

# ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

84

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Lucas 17:5-19; 18:1-8

## I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Respondió Jesús al pedido de los apóstoles que aumentara su fe?*
- 1.2 *¿Qué es un sicómoro?*
- 1.3 *¿Cómo es posible que un árbol oiga una orden y la obedezca? Que deje el lugar donde estaba, se traslade por sus propios medios hasta el mar y allí se plante a sí mismo. ¿Qué quiso decir Jesús con este ejemplo?*

Lucas 17: 5-6

“Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

### Respuesta:

- 1.1 Evidentemente Jesús no respondió a su pedido, pero les dio dos enseñanzas en cuanto a la fe. Primero, que el tamaño de la fe no importaba, una fe tan diminuta como un grano de mostaza puede realizar milagros. Y segundo, que la fe debe tener vida interior. Jesús no comparó a la fe con un grano de arena, que no tiene vida, sino a un grano de mostaza que contiene dentro de sí mismo su propio mapa genético que, dadas ciertas condiciones, crecerá y se multiplicará.
- 1.2 Sicómoro: Es un árbol de la familia de las moráceas, una higuera propia de Egipto, con hojas parecidas a la planta de mora, que tiene un fruto pequeño de color amarillo y que dura todo el año. Era valorado por su madera incorruptible, y se utilizaba para construir las cajas donde se guardaban las momias.
- 1.3 Jesús nos enseñó aquí que con una orden dicha con fe, lo imposible se hace posible, lo que no tiene capacidad para trasladarse, se traslada, aquello que no puede oír, oye, y lo que es incapaz de obedecer, obedece. La fe hace que un árbol sea plantado en el mar. Si somos capaces de creer esto, entonces seremos capaces de creer que si pronunciamos órdenes con fe se desatará un poder enorme que modificará y transformará la misma naturaleza, obrará milagros y cambiará el curso de los acontecimientos.

Lucas 17: 7-10 “¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, ciñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.”

- 2.1 *Un siervo útil es aquel que hace lo que debe hacer ¿por qué, entonces, Jesús nos exige que digamos que somos siervos inútiles porque hicimos lo que debíamos hacer?*

### Respuesta:

2.1 Para entender el significado de esta expresión debemos tener en cuenta todo el relato y no solo el texto en cuestión. Jesús describió una escena típica de su tiempo, donde un esclavo que ha estado trabajando afuera, al regresar a la casa de su dueño, tiene la obligación de preparar la comida y dar de comer a su amo. Por hacer estas cosas, ningún esclavo recibía ni siquiera un “gracias” o un reconocimiento. Y podríamos preguntarnos ¿por qué? Simplemente porque el amo era su dueño, lo había comprado para que hiciese esas tareas y, por lo tanto, no le debía nada. El esclavo había cumplido con su deber, y si se hubiera rebelado y negado, probablemente sería castigado. Después de esta descripción Jesús concluyó diciendo: “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.” La expresión “siervos inútiles” quiere decir “simples siervos” o como traduce la Nueva Biblia Española “Pues ustedes lo mismo; cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: “No somos más que unos pobres servidores, hemos hecho lo que teníamos que hacer.” Con estas palabras Jesús apuntó a corregir la suposición de que si, después de trabajar todo el día regresamos a nuestra casa y nos dedicamos a servir al Señor atendiendo un grupo o visitando a un enfermo, o limpiando el templo, o viajamos varias horas para atender a una reunión, o nos dedicamos a la lectura de la Palabra de Dios y a la oración, merecemos que Dios nos bendiga más que a otros, o al menos que Dios nos agradezca por lo que hicimos. Esta es una suposición equivocada, porque para esto fuimos redimidos por Dios por medio de Cristo. Como diría el apóstol Pablo: “Porque habéis sido comprados por precio: glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” (1 Corintios 6:20) Dios no nos debe nada, nosotros le debemos todo a él, porque nos compró, por eso en lugar de pensar que merecemos algo, debemos estar agradecidos por tener tan alto honor y privilegio de servir nada menos y nada más que al Rey de reyes y Señor de señores.

*Lucas 17:11-19 “Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos, y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.”*

- 3.1 *¿Por qué los 10 leprosos se pararon de lejos para hablar con Jesús? ¿por qué no se acercaron?*
- 3.2 *¿Por qué Jesús dijo que se entrevisten con los sacerdotes? ¿qué función cumplían los sacerdotes?*
- 3.3 *¿Por qué suponemos que no regresaron los otros nueve para dar gracias a Jesús porque los había sanado?*

#### **Respuesta:**

- 3.1 Porque la Ley prohibía a los leprosos acercarse a la gente. En Levítico 13:46 dice “Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro, y habitará solo; fuera del campamento será su morada.”. Por eso ellos se mantenían a distancia, a unos 50 metros aproximadamente, y esta fue también la razón porque “alzaron la voz” para llamar a Jesús.
- 3.2 Porque solamente los sacerdotes podían hacer el diagnóstico. En Levítico 13:2-3 leemos “Cuando el hombre tuviere en la piel de su cuerpo hinchazón, o erupción, o mancha blanca, y hubiere en la piel de su cuerpo como llaga de lepra, será traído a Aarón el sacerdote o a uno de sus hijos los sacerdotes. Y el sacerdote mirará la llaga en la

piel del cuerpo; si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga más profunda que la piel de la carne, llaga de lepra es, y el sacerdote le reconocerá, y le declarará inmundo.” Y cuando los leprosos eran curados, solamente el sacerdote estaba facultado para declararlos sanos y ceremonialmente limpios. Hoy Jesús diría: “Vayan y háganse revisar con un médico”

- 3.3 Podríamos sugerir varias respuestas como que: (1) No creyeron que fueron sanados por Jesús porque no oró por ellos, ni puso sus manos sobre ellos, ni los tocó. Así que no se sentían en deuda con él, porque tal vez pensaron que su curación pudo haber sido el resultado de una casualidad. En contraste, Jesús elogió al único que regresó para agradecerle, diciéndole “Tu fe te ha salvado” (2) No regresaron para dar las gracias porque esperaban que el sacerdote confirmara su sanidad. (3) Simplemente fueron desagradecidos y se comportaron como mucha gente que viene a pedir oración a la iglesia por alguna enfermedad, y cuando se sanan, nunca más vuelven, ni siquiera para agradecer.

*Lucas 18:1-8 “También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni temo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”*

- 4.1 ¿Qué significa “desmayar”?  
 4.2 ¿Por qué debemos orar siempre y no desmayar?  
 4.3 ¿Por qué Jesús compara al juez injusto con Dios?  
 4.4 ¿Quién es el “Hijo del Hombre”? ¿por qué, suponemos, Jesús hizo esta pregunta final?

#### Respuesta:

- 4.1 Desmayar, aparte de perder el sentido o el conocimiento, significa: “perder el valor, desfallecer de ánimo, acobardarse”. La palabra *εγκακεω (egkakéo)* utilizada aquí quiere decir “desanimarse, desfallecer, cansarse”. Así que podríamos traducir la frase también de esta manera: “También les contó Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre (en todo tiempo) sin cansarse”.
- 4.2 Porque Jesús dijo que es necesario. Aquí se emplea la palabra *δειν (deín)* que se traduce por “es necesario, es menester, se debe, se tiene la obligación de, se necesita; es propio o conveniente”. Por lo tanto, es una necesidad u obligación que oremos permanentemente por algo sin cansarnos de orar, no porque Dios esté sordo, o que se olvida de lo que hemos pedido, sino porque así lo requiere el Señor. Jesús podría haber dicho que no hace falta orar tanto, o que no debemos molestar a Dios con tanta insistencia, o que si Dios ya sabe nuestra necesidad no debemos ser tan cargosos; sin embargo, él afirmó todo lo contrario. La respuesta de nuestras oraciones se basa en la insistencia continua, sin pausa ni descanso.
- 4.3 Lo hizo para marcar el gran contraste que existe entre este juez injusto y Dios, que siempre fue y será un justo Juez. Es como colocar el color blanco al lado del negro, con el propósito de demostrar que si por la súplica insistente de una mujer sin poder ni recursos, logró que un hombre malo tuviera que hacer el bien, y un hombre que no quería hacer justicia tuvo que hacer justicia. Si esto lo logró una pobre mujer viuda, sin dinero, sin influencias, sin amigos, sin apoyo de nadie, cuánto más pueden lograr los hijos de Dios, que cuentan con las promesas de las Escrituras, que tienen la ayuda del Espíritu Santo, que están emparentados con Dios por

medio de Jesucristo, que son sus escogidos, cuando oran y piden con insistencia, no ya a un juez injusto, sino a su Padre que está en los cielos. ¿Cuál será el resultado? Jesús pregunta y responde: “¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia.”

- 4.4 El “Hijo del Hombre” es Jesucristo y siempre que se refirió a sí mismo, utilizó este nombre. En cuanto a la pregunta “Pero cuando venga el Hijo del Hombre ¿Hallará fe en la tierra?” La Nueva Biblia Española dice “Pero cuando vuelva este Hombre, ¿qué? ¿va a encontrar esa fe en la tierra?” Jesús se está refiriendo a esa fe del grano de mostaza que puede ordenar a un sicómoro a trasladarse y también a esa fe que nos mueve a orar sin cansarnos hasta obtener la respuesta, y se pregunta si en su segunda venida encontrará esa fe en la tierra. La forma de construir la pregunta nos indica que la respuesta implícita es que probablemente no la encuentre. Por eso, si estamos en los últimos tiempos, debemos saber que tendremos que enfrentar una de las más grandes crisis de la historia de la iglesia: la crisis de la fe. Tendremos que redoblar nuestro esfuerzo en la oración y en la petición persistente para contrarrestar las fuerzas negativas de la incredulidad y seguir avanzando pese a todo.

## II. Aplicación práctica.

1. Jesús dijo que si buscamos primeramente el Reino de Dios y su justicia, todas las demás cosas se nos darán como complemento o añadidura. El grupo puede ponerse de acuerdo para orar insistentemente y en determinadas horas esta semana por la conversión de familias enteras y por el crecimiento y multiplicación del grupo y de la iglesia. Porque cuando oramos por el crecimiento de la iglesia estamos orando por la expansión del reino de Dios aquí en la tierra. Y después de pedir esto, cada uno tendría que orar por las necesidades personales o de la familia.
2. ¿Hemos agradecido a Dios durante esta semana por lo que hizo en nuestras vidas? Que nunca falte la sincera gratitud a Dios mientras oramos.

## III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Reúnete con tu Líder de Sección o con tu pastor para organizar los tiempos de oración para que se cubran las 24 horas. Divide este tiempo en periodos de media hora, o si hay suficientes voluntarios para la oración, cada 15 minutos.
2. Para dar un ejemplo a los demás, los primeros que deben figurar en la lista son los facilitadores y ayudantes, y también porque serán los más bendecidos si lo hacen con integridad y dedicación.